

THREE POEMS INSPIRED BY ROJAS' *CELESTINA*

That there is in the text of Rojas' *Celestina* an inherently poetic level seems evident to its readers. Almost since their first appearance, the imaginative sweep of the lovers' entanglements and the profoundly human characterizations with which Rojas articulates his peculiar, or rather, individual view of Spanish reality have been translated into poetic form. This poetry is both serious and satirical and its history--as a genuine aspect of *la literatura celestinesca*--has yet to be written. When it is, the following texts will need to be evaluated. The first two, by a young Spaniard named Joaquín Benito de Lucas who belongs to the "Generación del 70", first appeared in a literary review from Murcia, *Tránsito* (no. 7, 1980). The third, until now *inédito*, is by a young Spaniard from Galicia, and now a student in the United States, Angel Loureiro. These poems are presented for the enjoyment of all *celestinófilos*. [Ed.]

DOS POEMAS DE AMOR

◀ CALISTO ▶

¿Ves el paisaje de la orilla izquierda,
 su verdor en la tarde, el mar de juncos
 y más lejos los álamos temblando?
 Pues así tiemblo yo cuando atravieso
 el puente y miro tu balcón, tu cuerpo
 si estás en la azotea o si te asomas
 a la ventana para ver la tarde
 caer rosada como tus mejillas.

Con los vencejos que de puente a puente
 imitan en el aire un río de alas
 entro en tu casa, aire y fuego juntos,
 buscando entre tus joyas mi recuerdo,
 en tus baúles ropas que me llamen,
 por detrás de tu espejo mi retrato.
 Y sólo encuentro restos de verano,
 paisajes amarillos, breves músicas
 hechas de duras notas y de lágrimas
 que se vencen desnudas hacia el mar de la noche.

CELESTINESCA

MELIBEA

Estas tapias que ves, las de mi huerto,
son de mi corazón. Vivo encerrada
sin ver el sol ni respirar el aire
que trae perfume de palabras tuyas.
Vivo encerrada en cárceles de pluma,
con ventanas que dan a un mar de plata
donde tu voz apenas llega como una brisa.
Y desde esta prisión, acariciando
las rejas que la espuma ha levantado,
te contemplo pasar dulce y remoto
por el fondo azulado de mis pupilas ciegas.

JOAQUIN BENITO DE LUCAS



CALIXTO EN EL JARDIN DE MELIBEA

Te reclama el palpitar
silencioso de la tierra.

Te sientes como exceso y buscas
en la noche el reposo
de un lecho
de limo y lirios entre círculos de piedra
donde hallas el consuelo del rumor
reconocido del mar
vastísimo de su corazón:
a la sombra de un sueño de cipreses
hundes
tu luz impura en un abismo
de abiertas azucenas.

Derrumbe
inexorable de los astros
la noche se despeña
por la escala
que el tiempo
tiende entre un río
de sombras y el lugar
sin nombre
de la luz perpetua.

ANGEL LOUREIRO

